

tendencia editorial

UR

Editorial Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia • 2022
Nº Especial
ISSN 2382-3135

Editorial

AL ENCUENTRO CON

**Presencia de la lengua árabe
en la historia del español**

Rafael Cano Aguilar

**De la ciencia a la historia. El
aporte de la pirámide visual
en el estudio de la percepción
visual**

*Por: Laura Ballesteros Chitiva
Carlos Alberto Cardona*

**PERSÉPOLIS, una mujer
entre varias culturas
Comic sobre quienes viven en
entornos culturales hostiles**

Enrique Martínez-Salanova

**Historia del asceta y la jarra
de manteca**



Universidad del
Rosario

**EDICIÓN ESPECIAL FIL GUADALAJARA
NOVIEMBRE-DICIEMBRE DE 2022**

EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Dirección: Cra.7 # 12 B-41, oficina 501
Teléfono: (57-1) 2970200, ext. 3114
<http://editorial.urosario.edu.co>

COMITÉ EDITORIAL DE ESTA EDICIÓN

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Juan Felipe Córdoba Restrepo

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Sayri Karp

UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Édgar Valencia

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Nicolás Morales

EDITORA

Tatiana Morales Perdomo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Lina Morales

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIÓN

Miguel Gerardo Ramírez Leal
Kilka Diseño Gráfico



20 EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GUADALAJARA



e
editorial
Pontificia Universidad
JAVERIANA

editoriales afiliadas a:

ECUEC
ASOCIACION DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS DE AMERICA
LATINA Y EL CARIBE



Editorial

*Los latinoamericanos y los árabes
tenemos en común que somos periféricos:
podemos inundar el mercado con
nuestras culturas sin tener que pasar por
el centro tradicional.*

Roberto Amézquita, editor mexicano

Por Tatiana Morales Perdomo

Para este año, la Feria Internacional del Libro Guadalajara tiene como invitada a la joven estrella de la industria editorial global, Sharjah. Un centro de conocimiento y publicación internacional que tiene el gran honor de ser la Capital Mundial del Libro 2019-2020 de la Unesco. Por ello, para esta edición especial de nuestro boletín *Tendencia Editorial* abordamos diferentes aportes de la cultura árabe en el mundo, desde la ciencia, las matemáticas, hasta el arte y la lengua.

El español es una lengua romance que tiene más elementos de origen e influencia árabe comparada con el francés o el italiano. Además de los cambios lingüísticos que introdujeron en España, los musulmanes trajeron consigo innovaciones como la alquimia, al igual que el álgebra, el ajedrez, el uso de las cifras arábigas.

En esta edición tendremos un acercamiento a algunas reflexiones y aportes que han contribuido a que esta influencia siga demostrando su conocimiento en distintas innovaciones del mundo. En la sección *Al encuentro con*, Rafael Cano Aguilar nos presenta su artículo “Presencia de la lengua árabe en la historia del español”. Seguido de la contribución del profesor Carlos Alberto Cardona, “De la ciencia a la historia. El aporte de la pirámide visual en el estudio de la percepción visual”. Finalizamos con nuestra sección *Especial*, que contará con la participación de Enrique Martínez-Salanova y su reflexión de la novela gráfica, *Persépolis, una mujer entre varias culturas*; y el cuento “Historia del asceta y la jarra de manteca” de *Las mil y una noches*, como un homenaje a los legados de la literatura clásica.



Presencia de la lengua árabe en la historia del español



Rafael Cano Aguilar
Universidad de Sevilla.





La incorporación de una gran parte de la península ibérica al mundo islámico y, cultural y lingüísticamente, árabe dejó profundas huellas en la historia de los pueblos hispanos. Esas huellas se observan en la arquitectura, en la alimentación, en ciertas costumbres, en la toponimia... Incluso se ha llegado a argumentar (Américo Castro) sobre que la misma realidad humana, social y política de España se fue haciendo a lo largo de la Edad Media en el largo proceso de confrontación e interferencias entre los mundos cristiano (y europeo) y musulmán, con la decisiva intervención además del elemento judío.

Más allá de todo ello, que sigue siendo materia de discusión entre los historiadores, es evidente que esa larga presencia plurisecular dejó huellas palpables en la lengua, no solo en el castellano que después se haría 'español', sino en las demás lenguas romances de la península (gallego y portugués, catalán), en un grado inimaginable en el resto de Europa, con la única excepción de Sicilia, que también conoció durante dos siglos la presencia árabe. La huella lingüística árabe es, en todos estos casos, fruto de la coexistencia y los contactos, variados en el tiempo, entre el mundo románico y el árabe.

Los contactos, y las interferencias resultantes, son diferentes según nos refiramos a la parte de la península dominada por los árabes: la conocida como Al-Andalus, de extensión variable a lo largo del tiempo, desde la práctica totalidad de la península a mediados del siglo VIII al reducido reino de Granada en la Baja Edad Media; o a la parte que quedó independiente, limitada en un principio a focos de resistencia en las montañas cantábricas y pirenaicas, y progresivamente extendida hacia el sur, por medio del proceso de 'reconquista' emprendido por los diferentes reinos que se fueron originando, fundiendo o separando: Asturias y León, Navarra, Castilla, Aragón, Cataluña, Portugal.

En Al-Andalus el árabe fue, desde el principio, como es de esperar, la lengua dominante como propia de la clase dominante (en los primeros siglos nutrida sobre todo por árabes étnicos), pero también se extendió como lengua de uso, sola o en contacto con otras, a los africanos (bereberes) que llegaron como soldados, y a la población hispana que quedó sometida al poder árabe, y que pronto se dividió entre los conversos al islam (conocidos como *muladíes*) y los que permanecieron cristianos (*rumíes* o, más tarde, *mozárabes*). De esta forma surgió un dialecto árabe andalusí, diferente al clásico, literario y coránico, y bien reconocido por los árabes de otras zonas, un dialecto que tuvo también sus formas rurales, aunque de estas últimas apenas se conozca nada.

No acaba ahí la complejidad lingüística de Al-Andalus. Los africanos no estaban aún completamente arabizados, de modo que algunos puede que siguieran hablando dialectos herederos del latín norteafricano, tan reconocido en la época imperial romana, y, sobre todo, muchos hablarían los dialectos bereberes, aún vivos en Marruecos o Argelia, pero de cuya



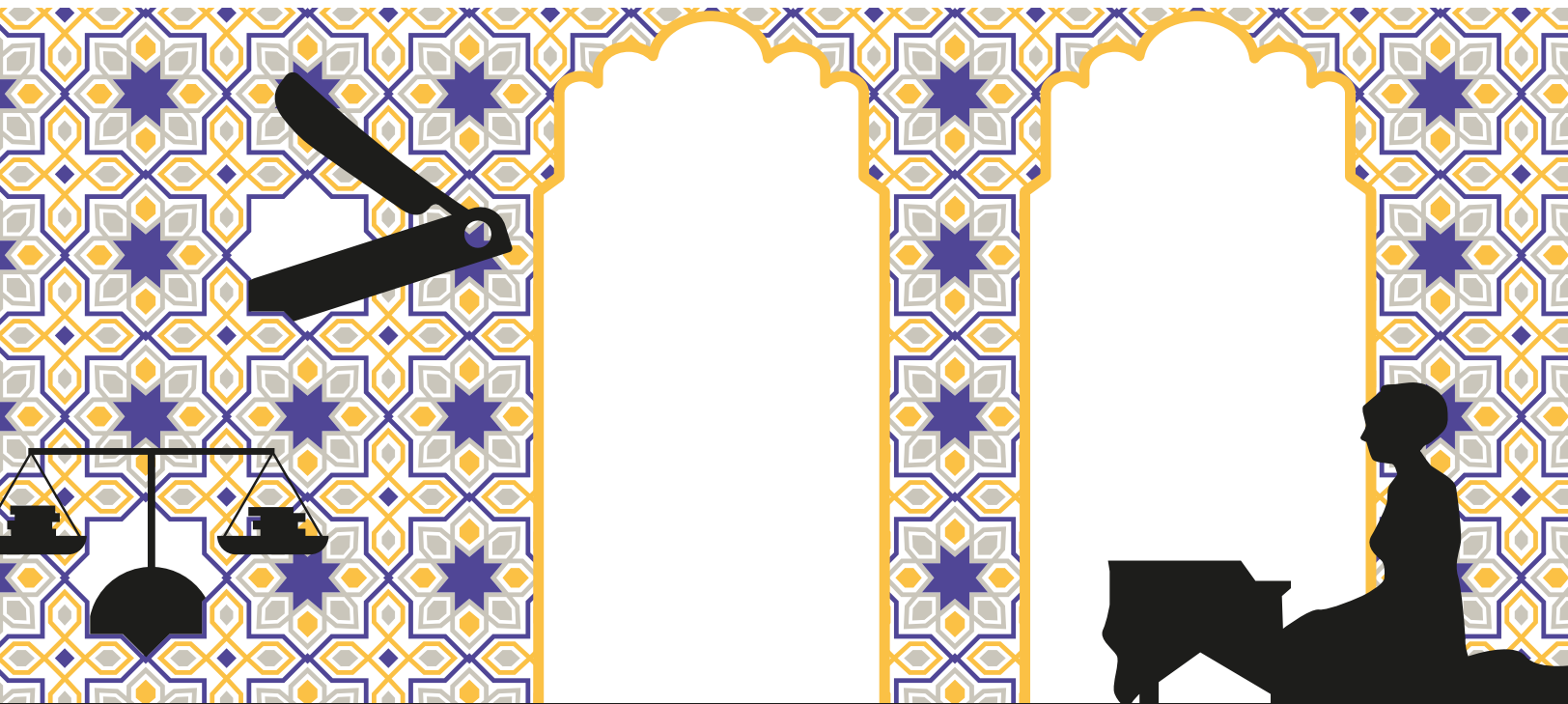
presencia en la península, si bien innegable, no quedan restos documentados.

Por su parte, los hispanos, islamizados o cristianos, mantuvieron sus dialectos heredados del latín, mal llamados ‘mozárabes’ (no se debe utilizar una etiqueta socio-religiosa para lo lingüístico) y hoy mejor denominados ‘romances andalusíes’. Esas formas romances fueron usadas no solo por los hispanos, sino también por muchos de los árabes y africanos que se afincaron en Al-Andalus. De ellas han quedado huellas en la toponimia, en nombres de plantas presentes en botánicos y médicos andalusíes, en ciertos vocabularios latino-arábigos y, sobre todo, en las composiciones poéticas conocidas habitualmente como ‘jarchas’, de historia textual hartamente complicada. Todas esas huellas han llegado a través del árabe, o en textos escritos en árabe (o, en el caso de algunas jarchas, en hebreo), lo cual complica extraordinariamente la reconstrucción de las hablas romances andalusíes.

En cualquier caso, el sentir casi unánime de los historiadores es que estos dialectos desaparecieron a lo largo del siglo XII, tras el profundo proceso de islamización y arabización, que, iniciado en el Emirato (siglos VIII-X), profundizado en el Califato (siglos X-XI) y llevado a su culminación tras las invasiones norteafricanas de los siglos XI (almorávides) y XII (almohades), sufrió la po-

blación andalusí, fruto de la mezcla de las élites árabes, bereberes africanos y gentes de otros orígenes (sirios, esclavos eslavos y subsaharianos) con los hispanos que se mantuvieron en sus tierras (los cuales eran a su vez fruto de la mezcla de godos, romanos e indígenas peninsulares).

En las tierras cristianas independientes, el árabe era no solo una lengua vecina, sino sobre todo la lengua de una civilización superior, al menos hasta el siglo XIII. De este modo, los cristianos tomaban voces procedentes del árabe para los aspectos más diversos de la vida, desde la administración y la organización política hasta la alimentación o la vestimenta; solo el mundo religioso quedó casi por entero al margen de tales préstamos. En el siglo XIV la superioridad árabe cede ante la europea (francesa o italiana), pero todavía sigue aportando elementos para la vida cotidiana. Es ya a partir del XV cuando la influencia lingüística árabe decae hasta casi desaparecer en siglos posteriores. No solo eso, la profunda aversión de la sociedad española de los llamados Siglos de Oro al mundo islámico produjo el abandono de vocabulario, por ejemplo, de oficios (así, dejaron de usarse *almojarife*, *alfayate*, *alfageme* o *alarife*, en favor de *tesorero*, *sastre*, *barbero* o *arquitecto*). Después de esa época, el arabismo lingüístico se limita a algunos vocablos tomados del turco,



del árabe de Marruecos (por la presencia española en dicho territorio en los siglos XIX y XX) o del de Argelia, este a través del francés.

Los canales por los que se produjeron estas interferencias fueron muchos. Los más antiguos quizá fueron los cristianos (‘mozárabes’) que en diversas oleadas huyeron de Al-Andalus entre los siglos IX y XI. O los que se incorporaron a los reinos cristianos tras las respectivas conquistas, como ocurrió en Toledo, Zaragoza o Lisboa. Pero también fue antigua la interpenetración en el valle del Duero, frontera entre ambos mundos durante casi tres siglos, por medio de comerciantes, traductores, rescatadores de cautivos...: los grupos, más o menos extensos y expertos, de bilingües (moros ‘latinados’ y cristianos ‘algarabiados’) fueron un factor fundamental en este proceso.

Más tarde, con las grandes conquistas cristianas, amplios núcleos de población musulmana, andalusí, entraron a formar parte de esos reinos. Aunque situados en la escala más baja de la sociedad, los *mudéjares* fueron un medio de introducción de arabismos, si bien por lo general propios de la vida más cotidiana y humilde. Cuando los *mudéjares*, a principios del XVI, se convierten en *moriscos*, al ser obligados a bautizarse, la influencia lingüística árabe languidece hasta prácticamente desaparecer.

Todo ello constituye un arabismo lingüístico transmitido por vía oral, propio de casi todos los ámbitos de vida, y proveniente del dialecto andalusí, no del árabe clásico o literario, algo cada vez más tenido en cuenta por los estudiosos. Pero también hubo un arabismo culto, libresco, que llegó a difundirse por toda Europa a partir de las traducciones que monjes y clérigos europeos hacían en España (Tarazona o, sobre todo, Toledo) de textos árabes, muchos de los cuales provenían de fuentes helénicas.

La influencia lingüística árabe es mínima en los sistemas fónico y gramatical. Son lenguas de tipología tan diferente que la interferencia en estos niveles es casi imposible. En el plano fónico solo la creencia popular supone de origen arábigo la aspirada dialectal de *jierro* o *jumo*, o la velar (o aspirada) de *hijo* y *mujer*; o la aspiración de *-s* implosiva; o el yeísmo. Ningún dato científico avala tales (falsas) suposiciones. En el plano gramatical el español cuenta con una preposición de origen árabe (*hasta*) y un sufijo gentilicio (el de *ceutí*, *marroquí* o *iraní*). Muy dudoso es, en cambio, que tenga ese origen el valor dual de los plurales como *los reyes* (“el rey y la reina”), *los padres* (“el padre y la madre”) o *los duques* (“el duque y la duquesa”).

Por lo tanto, la influencia fundamental está en el léxico. No es distintiva del español la presencia de

arabismos cultos entrados en las traducciones latinas de textos árabes y comunes a otras lenguas europeas: vocablos astronómicos (*cénit, azafea, auge, acimut, almanaque...*), médicos (*nuca, jarabe, zaratán, jaqueca...*), matemáticos (*cifra, algoritmo y guarismo, álgebra...*) o químicos (*alquimia, alcohol, alambique, elixir...*).

Sí lo es, como se dijo antes, la gran abundancia de palabras que afectan a casi todos los ámbitos de la vida: la casa y la ciudad (*zaguán, alacena, alcoba; aldea, alcázar, alcantarilla, barrio, arrabal...*), el terreno (*albufera, algaida, algar*), animales (pocos: *alcaraván, alacrán, jabalí, atún, albur...*) y plantas (más, los árabes introdujeron en Europa plantas antes desconocidas: *adelfa, albelí, jazmín, acebuché, arroz, azafrán, aceituna* (y *aceite*), *jara, retama* (rom. *hiniesta*), *albuca* (rom. *espliego*), *alubia, alcachofa...*).

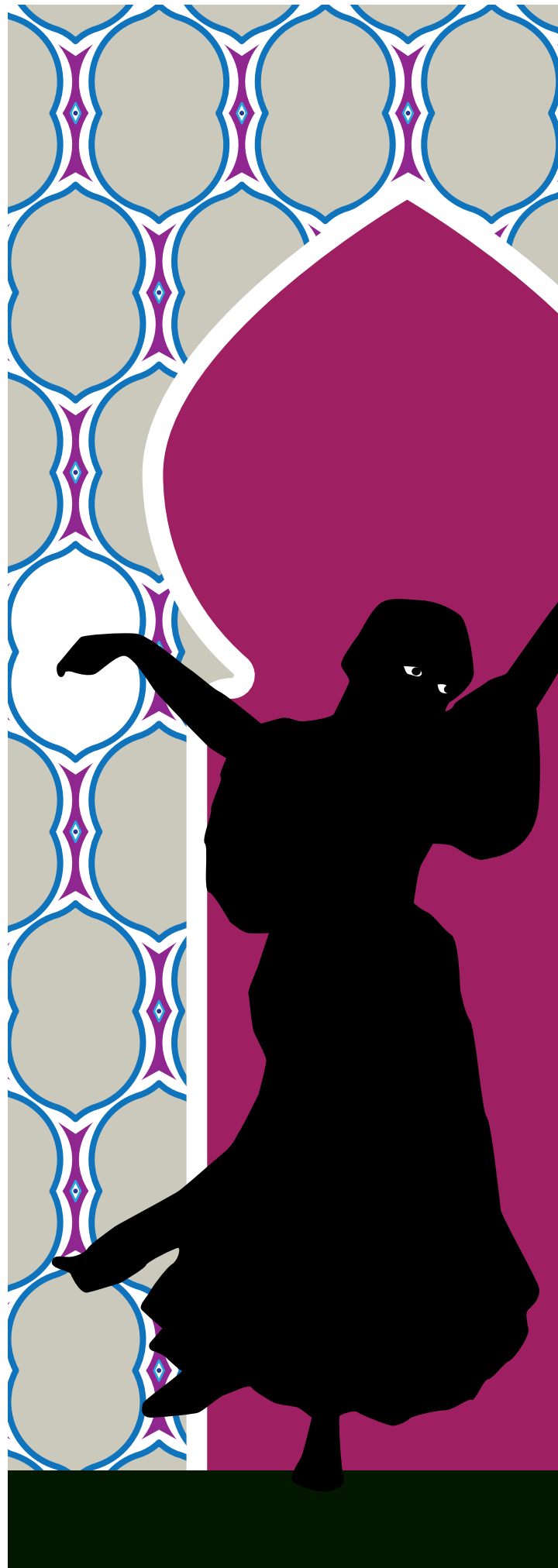
Fueron muy numerosos los arabismos del mundo de la administración (*alcalde, alguacil, almojarife, almotacén, albacea...*), de la economía (*aduana, ceca, almacén, zoco; albalá, albarán, tarifa, arancel, alquiler...*) y de la milicia (*alférez, arrérez, almocadén, adalid; alcazaba, adarve, atalaya; zaga; aceifa, algara(da), alarde, (ar)rebato; alfanje, almófar, adarga, aljaba; tambor, acicate, jaez, jáquima, albardas...*). En cambio, de la religión solo entraron elementos externos (*mezquita, alminar, almuédano, Alcorán...*).

Son muchos también los vocablos de oficios o *tareas*: agricultura (*acequia, aljibe, alberca, noria, arriate; tabona, almazara; almiar, alfolí...*), alfarería (*alfar* → *alfarería*, etc., *jarra, taza...*), construcción (*albañil, alarife, adobe, azulejo, tabique...*), transporte (*acémila, recua...*), joyería (*alhaja, ajorca, arracada, alfiler, marfil...*), bordados y pieles (*fustán, aceituní, recamado; badana, guadamecil, tahalí...*), navegación y pesca (*almadraba, falúa, carraca...*), minería (*azogue, alquitrán, añil, azufre, almagre...*).

Para la vida diaria contamos igualmente con vocablos en ámbitos diversos: *ajuar* de la casa (*almohada, alfombra, candil, redoma...*), vestimenta (*albornoz, zaragüelles, borceguies...*), juegos (*azar, ajedrez: alfil, jaque, mate o roque, naípe, tahúr...*), música (*albogue, rabel, guitarra, laúd, zambra...*), medidas y monedas (*arroba, quintal, azumbre, almud, cahiz, adarme; maravedí...*), colores (*azul, añil, carmesí...*), cocina y alimentación (*alcuza, almiréz; albóndiga, alcuzcuz, almíbar, arrope, alfeñique, alfajor...*), y cosmética (*alheña*).

Son escasos, por el contrario, los vocablos referidos a realidades no materiales, en muchas ocasiones teñidos de connotaciones negativas: expresiones ruidosas (*albricias, algazara, algarabía, alboroto...*), cortesía (*zalema* → *zalamero*), defectos (*baladí, rebez, mezquino, gandul, cicatero, aleve...*) y patologías (*loco, majarón* y derivados), tipos humanos (*elche, horro, alcabuete...*). Solo el híbrido (con *hacer*) *hazaña* es positivo.

La inmensa mayoría de los arabismos consiste en sustantivos. Fuera de ellos hay algunos verbos: *achacar, recamar, acicalar, halagar*; indefinidos: *fulano* y *mengano*; adverbios: *en / de balde*; e interjecciones: *ojalá, hala*, ant. *ya*, ant. (*a*)*hé* (→ *alahé*).









Se ha discutido mucho la existencia de arabismos semánticos, es decir, la penetración de significados propios de una voz árabe en su correspondiente romance. Hoy se admiten como probables los casos de: *adelantado* (“jefe militar de frontera”), *mentiras* (“mancha blanca en las uñas”); *poridad* (“secreto”), *correr* (“depredar, saltar”: cfr. *correrías*); *llenar el ojo, erre que erre...* En cambio son mucho más discutidos otros como el prefijo *a-* de *amatar, abajar...*; *infante* (“hijo de rey”), *hidalgo, nuevas* (“noticias”), *plata* (“lámina” > “plata”), *ojo* (“manantial”), *casa* (“habitación de la casa”, “ciudad”); *amanecer* y *anocheecer* personales; expresiones: *burla burlando*.

La cultura árabe medieval fue en buena medida síntesis de la base árabe con aportaciones de fuentes muy variadas: persas, indias, helénicas, latinas. Ello se nota en el vocabulario, de modo que buena parte de los arabismos arriba reseñados procede en último término de otros ámbitos lingüísticos. Así, hay arabismos originados en otras lenguas semíticas: *alcuza, albóndiga* y *bellota* (¿o son griegos?); *aceite, aceituna; mezquino*; en lenguas bereberes: *tagarnina* (origen último latino); ¿*alazán?*; ¿*farfán?* (→ *fanfarrón*); en el egipcio: *albur, ataúd, azucena*; en lenguas de la India (sánscrito u otras): *ajedrez, arroz, alcanfor, azúcar, toronja, abalorio*; en el persa antiguo: *alfajor, zarabanda* (dudoso), *espinaca, alubia, alcachofa; almibar, escabeche* (y *cebiche*); *alcaraván; zaguán; gandul, momia; naranja* (dudoso: ¿sánscrito?); *jazmín*; en el griego: *guitarra* (¿a través del arameo?), *azu-, azo-faifo, acelga, a(l) tramuz, albéitar* (gr. *ippiatrós*), *adelfa* (< gr. *dáphne*)...; o en el latín, siendo aquí difícil diferenciar los vocablos tomados directamente del latín, por vía escrita, de los romancismos introducidos en árabe: *candil* (del griego tardío tomado del lat. CANDELA), *quintal* (del griego, tomado del latín CENTENARIUM); OTROS: *alcaucil* (< CAPITIA), *mandil* (< MANTELE > *mantel*), *acetre* (< SITULA), *albéchigo* (< PERSICU), *alcázar* (< CASTRUM)...

Finalmente, como muestra de la profunda penetración arábiga, han de reseñarse los híbridos, especialmente frecuentes en la toponimia: *Bene-gas, Benavides, Almonte, Gibralfaro, Almofter, Almonaster, Guadalupe...*, pero también en el léxico ordinario: *holgazán* (sobre *holgar*), ¿*hazaña?* (sobre ant. *hazer*, o contaminado por él); en muchas ocasiones se trata del artículo árabe añadido a voces de origen románico: *alpechín, alcayata, almatriche* (lat. MATRICE > *madriz*), *alcubilla* (< COVA); o de raíces árabes con prefijos y/o sufijos romances: *almorrón* (-ón), *fald-, falt-riquera* (¿o de *faldá?*); *achacar, embelecar, ¿engarzar?*...

Es evidente que bastantes de esos vocablos han desaparecido del uso cotidiano de los hispanohablantes de hoy: los cambios en las costumbres, hábitos alimentarios, vestimenta, vivienda..., las nuevas unidades de medida o moneda, o las nuevas formas de organización social han convertido en antiguallas palabras todavía vivas en los Siglos de Oro, o en el XIX, incluso en el XX, mantenidas muchas veces en ámbitos rurales. Pero, aun así, el peso del elemento arábigo en el léxico castellano, aunque sea difícil de cuantificar, sigue siendo elevado y sigue inserto en el uso vivo del idioma.

De la ciencia a la historia

El aporte de la pirámide visual
en el estudio de la percepción visual

Por: Laura Ballesteros Chitiva



Carlos Alberto Cardona

*Profesor titular de la Escuela
de Ciencias Humanas de la
Universidad del Rosario.*

En esta edición especial de nuestro boletín *Tendencia Editorial* sobre los aportes de la cultura árabe, estuvimos hablando con Carlos Alberto Cardona, profesor titular de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario, acerca de su libro *La pirámide visual: evolución de un instrumento conceptual* y los aportes de la pirámide, como instrumento conceptual, a la historia de la ciencia filosóficamente informada y a la filosofía de la ciencia históricamente informada. Esto nos contó.

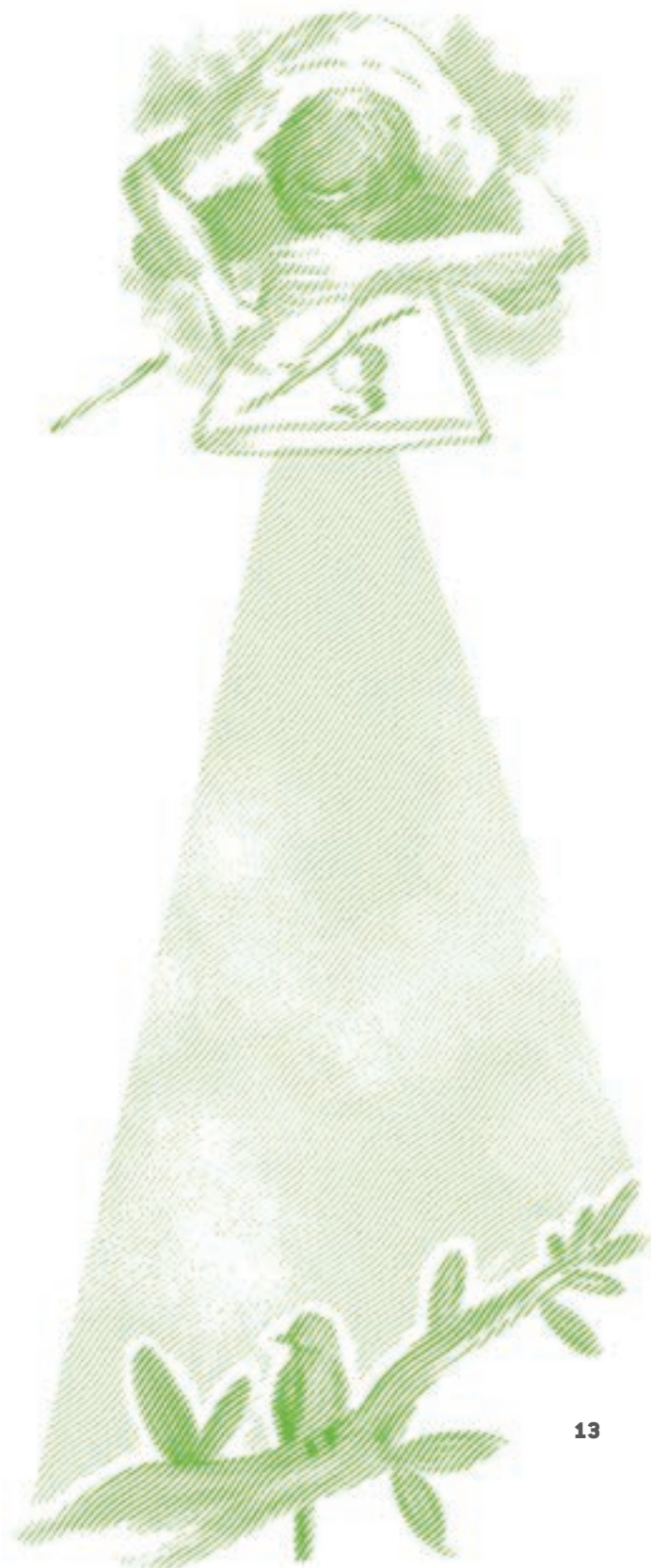
Boletín *Tendencia Editorial* (BTE): Quisiera iniciar esta entrevista preguntando por el origen de su obra *La pirámide visual: evolución de un instrumento conceptual*. ¿De dónde surgió la idea e interés por realizar una reconstrucción racional de la pirámide visual como un instrumento para el estudio de la percepción visual?

Carlos Alberto Cardona (CAC): Este texto, resultado de un proyecto de investigación de más de doce años, se concibió como lo que se conoce en la filosofía de la ciencia como una reconstrucción racional: un método que sigue el rastro de un proceso extendido en la historia de un programa de investigación a la luz de alguna normatividad filosófica que se impone por encima. En el caso de este libro, de un programa de cerca de 20 siglos: la pirámide visual. ¿Y cómo fue el proceso? Bueno, para este proyecto concebido en 2008, siguiendo la metodología de los programas de investigación del filósofo húngaro Imre Lakatos, primero fijamos los elementos que habrían de constituir el núcleo firme del programa de investigación (elementos inamovibles), después identificamos algunos hitos que exhibían movimientos ejemplares del cinturón protector del programa de investigación (los movimientos que hacen posible mantener incólumes los elementos del núcleo firme).

Luego de identificar ocho fases importantes, estudiamos minuciosamente cada uno de los hitos, las fuentes y los pensadores más relevantes que mantuvieron incólume el instrumento ideado por Euclides en la Grecia clásica, y analizamos las modificaciones que tuvieron que hacerse a la pirámide visual para no abandonar la herramienta en el estudio de la percepción visual. Dicho de otra forma, lo que nosotros rastreamos fue el estudio de las dificultades que tiene el uso del instrumento de la pirámide visual para acoplarse a análisis específicos de percepción visual y la manera en cómo múltiples investigadores no lo abandonaron, sino que lo fueron modificando para que siguiera siendo la clave para interpretar el fenómeno de percepción visual.

BTE: ¿Podría contarnos un poco más del núcleo firme del programa de investigación y, en términos generales, en qué consiste el instrumento de la pirámide visual?

CAC: Como lo mencioné anteriormente, el núcleo firme de este programa de investigación es la pirámide visual. Un instrumento ideado por Euclides que consiste en algo muy sencillo: mostrar de qué manera un





Dado que el libro: *La pirámide visual: evolución de un instrumento conceptual* es técnicamente complejo, porque buena parte de los estudios dependen de argumentaciones geométricas, los lectores y científicos que estudian fenómenos de la percepción y fenómenos relacionados con la luz interesados en comprender a profundidad los argumentos y demostraciones geométricas que contiene el libro, pueden visitar el micrositio que acompaña la edición de este. En dicho espacio, los lectores podrán hallar las modelaciones y figuras geométricas que se encuentran dentro del libro y que fueron realizadas en tres softwares de geometría dinámica: Cabri II Plus, Cabri 3D y GeoGebra. De suerte que, la persona que lea el libro y tenga interés de ver a profundidad cómo operan ciertas demostraciones geométricas puede acudir a esas modelaciones adelantadas en el software de geometría dinámica GeoGebra y variar a su antojo las variables centrales ya que, en cada una de esas figuras, le indicamos al lector qué parámetros y ubicaciones puede variar.



Además, en el micrositio el lector encontrará la ventana del “Problema de Alhacén” con una detallada presentación del problema y una interesante y cuidadosa solución al mismo. De igual forma, en este espacio los lectores también podrán acceder al video de presentación del libro y a los artículos publicados en el marco de la investigación. Estas son algunas ayudas que le permiten al lector otra interacción con el libro, pero que no le van a ahorrar el hecho de que tiene que sumergirse en algunas complejidades de naturaleza geométrica.



observador, estudiando las propiedades geométricas de la pirámide visual, infiere propiedades del mundo exterior. En este caso, para estudiar los fenómenos de percepción visual conviene que el investigador suponga que el objeto que va a ser contemplado o percibido constituya la base de una pirámide en cuyo vértice uno imagine que está ubicado el ojo. Dicho de otro modo, el instrumento geométrico supone que el objeto que estamos contemplando, la cara visible de este, forma la base de una pirámide; que el ojo que está contemplando está en el vértice de esa pirámide, y que entre el objeto que uno está viendo y el ojo hay una mediación que ocurre por trayectos rectilíneos.

BTE: Siguiendo con las preguntas de la pirámide visual, podría decirnos, hoy en día, ¿cuál es la relevancia y alcance de este instrumento conceptual?

CAC: Me parece muy interesante su pregunta porque debo empezar por ofrecerle una respuesta negativa: hoy en día la pirámide visual no tiene ninguna relevancia. Ya no se usa. Actualmente, los desarrollos más avanzados en estudios de la percepción visual no hacen uso del instrumento. Es más, hay varios enfoques y estudios contemporáneos de percepción visual que consideran que el instrumento tergiversa y no hace posible un acercamiento fino a los fenómenos de percepción visual. Incluso, son varios los investigadores que piensan e imaginan que la pirámide visual contribuyó al fortalecimiento del mito del teatro interior. Mito que consiste en imaginar que cuando estamos percibiendo hay una suerte de faena teatral que ocurre en el escenario de la mente.

Dicho esto, nuestra investigación encaja en el ámbito de lo que hoy podríamos llamar historia de la ciencia y filosofía de la ciencia. Nosotros, con una buena normatividad filosófica, estudiamos un fenómeno de despliegue científico. Cómo un instrumento se postuló, se consolidó, se fortaleció durante 20 siglos, y qué condiciones hicieron posible que después renunciáramos a su uso.

BTE: Dicho esto, ¿cuáles fueron los aportes e hitos más significativos de la pirámide visual como instrumento conceptual?

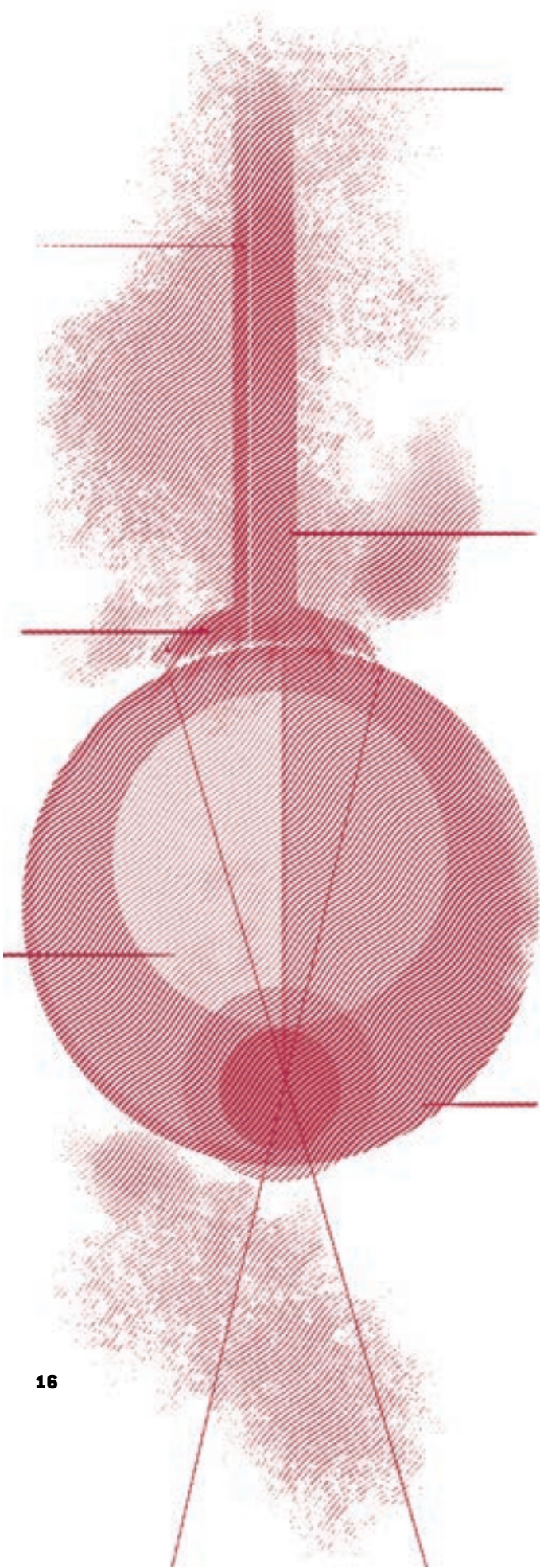
CAC: Este instrumento tuvo grandes aportes. Gracias a él descubrimos muchas cosas, como el papel protagó-

nico que tiene la retina, algo que ignorábamos antes. También, con su uso se hizo posible la invención de la perspectiva durante el Renacimiento italiano. De igual forma, gracias a la pirámide visual, la óptica, especialmente la óptica alemana, en la segunda mitad del siglo XIX, tuvo un prestigio y un desarrollo absolutamente impresionante. Así mismo, habría que agregar los aportes al desarrollo de las cámaras fotográficas. Una cámara fotográfica habría sido muy difícil de concebir si no se contara con el auxilio de un instrumento conceptual como el que hemos narrado.

Pero del mismo modo hay muy buenas razones para ver por qué el instrumento si bien puede servirnos y sirvió para que descubriéramos muchísimas cosas, también obstaculiza la comprensión más profunda de ciertos fenómenos de percepción visual. De hecho, en nuestra obra lo que hacemos es narrar cómo se gestó la creación del instrumento, cómo se fue consolidando, toda vez que había que hacer muchas modificaciones para que se pudiera seguir usando, cómo llegó a su expresión más fina durante la segunda mitad del siglo XIX, gracias a los trabajos de la óptica alemana. Igualmente, nuestro texto cierra con un epílogo en el que nos ocupamos de mostrarle al lector por qué en el siglo XX ya ha dejado de ser el instrumento poderoso que fue tiempo atrás.

BTE: A propósito de esta edición especial de nuestro boletín *Tendencia Editorial*, de Sharjah y la cultura árabe como invitado de honor de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL 2022), quisiera que nos hablara del segundo capítulo de su libro. En específico, ¿cuáles fueron los aportes del mundo árabe en la reconstrucción racional de la pirámide visual?

CAC: En el segundo capítulo, nos ocupamos de la recepción del instrumento en el mundo árabe, entre los siglos VIII y XI de nuestra era. En relación con la percepción visual, el científico, filósofo y matemático que más contribuyó fue Abu 'Ali al-Hasan ibn al-Hasan ibn al-Haytham, quien, a propósito del uso de la pirámide visual, enfrentó varias dificultades complejas. La primera es que la pirámide concibe que el ojo se ubica en el vértice de la pirámide, pero el ojo de un ser humano tiene una estructura muy compleja, posee varias esferas cristalinas, cuenta con varias capas, túnicas y humores,



que están a la mitad del camino, y debe auxiliarse con el alma o el sensorio, que es la que percibe, pero no puede estar adelantando su actividad en un punto geométrico.

Dicho esto, lo que hizo Alhazen fue estudiar detalladamente, al combinar la fisiología del médico griego Galeno y la geometría de Euclides y Tolomeo, la funcionalidad geométrica de todas las partes en las que estaba constituido el ojo: la córnea, el cristalino y el humor vítreo. Y al analizarlos minuciosamente supo que la imagen visual no podría concentrarse en un punto geométrico, como suponía el instrumento, sino que tenía que recogerse en algún corte de la pirámide visual.

Entonces, al estudiar las capas del ojo, llegó a convencerse, con muy buenos argumentos, de que la imagen que nosotros observamos tiene que ser la que se recoge en la parte posterior del cristalino. Es un grandioso descubrimiento que, aunque no es lo que creemos hoy día, fue un aporte importante para poder seguir usando la pirámide visual.

Otra contribución fundamental de la que Alhazen también tenía plena conciencia es que la luz cuenta con un papel protagónico en el estudio de la percepción visual. Advirtió que existen cambios de dirección de la luz en cada momento: cuando pasa del aire a la córnea, de la córnea al cristalino y del cristalino al humor vítreo, antes de llegar al nervio óptico. Ello le condujo a reconocer que la información que va del objeto al ojo viaja en línea recta. Dicho esto, Alhazen propuso un espectro muy amplio de variaciones que había que hacer al instrumento para poder seguir usándolo, a pesar de que la luz se quiebra cuando atraviesa las esferas cristalinas del ojo.

El tercer aporte, que no es menor, es que Alhazen se dio cuenta de que un estudio completo de la percepción visual no se puede llevar a cabo si consideramos factores psicológicos. Entonces, no se trataba solo de ver cómo la luz atraviesa las esferas del ojo y cómo contribuye a que una imagen se recoja en la parte posterior del cristalino, sino que habría que tener en cuenta todos los aspectos que tienen que ver con la historia psicológica y fenomenológica del sujeto que observa. Esos tres aspectos hacen que Alhazen sea uno de los pensadores más destacados en este programa de investigación.

BTE: Ya para finalizar, y a manera de conclusión, podría decirnos ¿cuáles son las principales enseñanzas que le dejó esta obra? ¿Qué temas o períodos hace falta explorar sobre el programa de investigación?

CAC: Quienes conocen de la historia de la ciencia filosóficamente informada o de filosofía de la ciencia históricamente informada saben de la metodología de los programas de investigación de Imre Lakatos. Y

aunque nosotros empleamos esa metodología, nuestra reconstrucción racional tiene un aporte que, hasta el momento, no hemos encontrado en otros lados. Acá vale aclarar que una reconstrucción racional tipo Lakatos tiene que jugar con dos figuras: un núcleo firme, aquello que los investigadores no modifican por nada del mundo; y un cinturón protector, aquellos movimientos que hacen los investigadores para garantizar que el núcleo firme se mantenga incólume.

Pero en todas las reconstrucciones racionales que hemos leído de Lakatos y personas que siguen su metodología, en el núcleo firme se encuentran un conjunto de prescripciones teóricas. Sin embargo, la reconstrucción racional que nosotros hicimos es la primera reconstrucción que, en el núcleo firme, pone un instrumento, no un conjunto de prescripciones teóricas, y cómo. Claro, tuvieron que cambiar las prescripciones teóricas, pero el instrumento no se cambió, y eso marca una novedad en el estudio de reconstrucciones racionales.

Ahora, ¿qué queda abierto para pensar? Queda por evaluar si hay otros programas de investigación en los cuales en el núcleo firme no haya prescripciones teóricas, sino instrumentos conceptuales. Nosotros llegamos hasta finales del siglo XIX, pero también queda todo un vacío gigantesco para quienes estén interesados en la historia de la percepción visual del siglo XX. Nosotros deliberadamente lo ignoramos porque en el siglo XX la pirámide visual ya no tiene el protagonismo que en siglos anteriores sí podíamos identificar.

Para nosotros, el programa de investigación se cerró a finales del siglo XIX. Herman von Helmholtz (fisiólogo, médico, físico y matemático alemán de la segunda mitad del siglo XIX) lo llevó a su máxima expresión y de ahí ya no se puede ir más, a menos de que se consideren otros enfoques en los que se renuncia al uso del instrumento, como ocurre, por ejemplo, en los enfoques de estudios ecológicos de la percepción visual. Entonces, qué ha pasado en el siglo XX es un asunto que queda abierto, podría estudiarse, pero ya no a la luz de movimientos del cinturón protector, porque las nuevas escuelas del estudio de la percepción visual no se valen del instrumento como sucedía antes.

Otro vacío que sí nos hubiese gustado explorar, por ejemplo, tiene que ver con el siglo de oro holandés, ya que los trabajos de Kepler fueron bien recibidos por los pintores de ese período. Sabemos que ahí hubo un impacto fuerte e importante de la óptica de Kepler en la concepción de trabajos de factura artística. Eso lo vimos muy por encima y sabemos que ahí hay un campo en el que hay muchos temas sin explorar.



AL ENCUENTRO CON



PERSÉPOLIS, una mujer entre varias culturas

Comic sobre quienes viven
en entornos culturales hostiles*



Enrique Martínez-Salanova

Director de Auralia.

* Publicado en Auralia: Revista Digital de Comunicación, Vol. 1, Nº 2, 2012, 133-141. Se reproducen apartados específicos con autorización del autor.



Una mujer, Marjane Satrapi, iraní, crea una historieta para contar su vida de niña, hija de progresistas laicos en Irán, en tiempos del Sha, hasta que triunfaron los ayatolás, y en París más tarde, donde su vida como chica en su madurez, extranjera y de medio oriente, le hace vivir experiencias de marginación cultural. Entre la ironía y los sentimientos a flor de piel, Marjane, cuenta y dibuja, de una forma muy sencilla, la historia y el destino de un pueblo, el persa, que sufre tanto por parte de la monarquía del Sha como de los revolucionarios islámicos, persecución y revoluciones sangrientas, todas ellas con la vida de las mujeres en un segundo plano o directamente reprimidas o ignoradas.

Marjane, empujada por sus padres, dejó aquel entorno en el que a la mujer se le negaban todos sus derechos, tanto en lo político, un régimen totalitario que privaba a todo el mundo hasta de los derechos más elementales, como los propios de la mujer especialmente, y se encuentra en una Europa llena de prejuicios, donde también le es complicado vivir.

La novela gráfica

Marjane se introdujo en el mundo de la novela gráfica de la mano del dibujante y guionista David B, quien le sugirió narrar de este modo sus recuerdos de infancia en Irán. La historieta está dibujada totalmente en negro, en un estilo simple y directo, blancos y masas de negro nítidos, que recuerda el dibujo naïf, por lo espontáneo e ingenuo, expresivo, lleno de movimiento y simbolismo, narrado con lenguaje fresco en sus primeros tomos, con voz infantil, con cierta pobreza en sus primeros dibujos pero que se va afianzando con el tiempo, en los últimos.

Ciertamente, el estilo de Marjane Satrapi, ha marcado a dibujantes posteriores y ha resultado de evidente eficacia para contar en dibujos la historia moderna de Irán a través de los ojos de una niña. Gráficamente, a

pesar de que sigue el estilo de David B, hay infinidad de detalles que manifiestan la tradición de ilustraciones persas (pequeños dibujos a modo de mosaico, figuras estilizadas...).

Es una novela dibujada, autobiográfica, que narra la vida de una niña en Irán, desde los tiempos del Sha, la revolución islámica y su fundamentalismo, la adolescencia en Viena y su relación con otras culturas y su difícil adaptación al mundo occidental, y la soledad en un mundo diferente que le obliga a volver con su familia, aunque eso signifique ponerse el velo y someterse a la autoridad islámica.

«...cuenta los momentos que acontecieron al golpe de estado que derrocó la dictadura del Sha e implantó una república islámica, desde la perspectiva de una niña, ella misma, que se ve absolutamente desbordada, deambulando sin comprender qué es lo que ocurre, intentando entender con su mentalidad infantil lo que ni siquiera los mayores podían explicar». De una entrevista a Marjane Satrapi en la Guía del cómic.

Es también algo que causa extrañeza el encontrarse ante una obra en dibujos, narrada por una mujer, pues no existen tantas en el mundo del cómic, que además es iraní, laica, crítica con las dictaduras y con el islamismo.

Lo que cuenta Marjane es su propia experiencia, desde su familia, en la que había comunistas e imperialistas, parientes torturados por el régimen del Sha y otros ejecutados por el régimen de Jomeini. No tiene ningún familiar islamista, así que nunca muestra lo que hay en el islamismo radical.

«Es un trabajo lleno de matices que se revela como un fresco de la historia más reciente iraní, explicado a partir de sus vivencias personales [de la autora]. Satrapi denuncia la intolerancia y la represión que supuso el integrismo que acabó con la vida de miles de personas que también habían luchado para derrocar la tiranía del Sha. La autora acabó marchando de Irán cuando era una adolescente y al recibir el premio [en el Salón del Angouleme 2002] declaró que en su país las fronteras están abiertas oficialmente, pero siguen cerradas oficiosamente» Carles Santamaría, diario Avui (26/enero/2002).

La expresión intercultural con el dibujo

Marjane Satrapi es una mujer que dibuja en blanco y negro para no dibujar sangre. Piensa que el cómic es el único género donde dibujar es escribir, mientras mezcla expresionismo, inocencia, surrealismo, mito, costumbres populares, sueños y violencia.

Se expresa con dibujos porque «Para mí es una lengua internacional, pude escribir mediante ellos mi autobiografía. Los cómics me parecen una forma mucho más sucinta y expresiva de contar cosas». «No tuve elección porque dibujo mis ideas con viñetas. Para mí significa: pocas palabras y blanco y negro», y siempre con humor, «La risa es el peldaño del entendimiento global. El humor en las viñetas no conoce fronteras y puede ser entendido del mismo modo en diferentes partes del mundo», que es un lenguaje universal de entendimiento.

«Mis libros los leen europeos, americanos, asiáticos, no sólo porque son traducidos a muchas lenguas, incluidas las minoritarias, sino porque los dibujos son una forma universal de palabra, entendida por todos». (Cafébabel)

Para Marjane Satrapi, la libertad de pensamiento está en el interior de cada ser humano. Sin embargo, los condicionamientos provocados por la cultura de un grupo humano donde un individuo nace, y sobre todo las diferentes formas de ver la realidad de los que son de otros grupos, marcan diferencias y obligan a tomar posiciones, entre ellas muchas veces la del sufrimiento. La incapacidad de comprensión de muchos occidentales estuvo a punto de llevarla al suicidio.

Una lectura apresurada de su obra puede hacer pensar que es la forma de vestir, o la religión que afecta en los primeros años de vida, lo que afecta al ser humano. Hay muchos más elementos que marcan las diferencias, y que conforman una cultura de disgregación, rasgos culturales, pensamientos, costumbres, modo de vida, gustos, gastronomía, juegos, idiomas, o de interrelación cultural.

La misma Marjane, en una entrevista para la Guía del cómic, aboga por la propia responsabilidad en los cambios culturales, al referirse a sus escritos y dibujos, «primero echaba la culpa a Occidente. Con el tiempo me di cuenta de que somos muy responsables de nuestro propio destino histórico».

Visión intercultural de la mujer iraní en el film

La película Persépolis tiene una doble vertiente, la historia personal de su protagonista, y la historia política, tal vez más bien cultural, de su país, Irán. Alrededor de esas visiones, está la respuesta que la comunidad internacional da los hechos revolucionarios islámicos.

Sin embargo, sobre todas las miradas que puedan hacer se de esta película, está la de una mujer, que vive unos hechos asombrada y que, cuando cree que las cosas se están solucionando se encuentra en un mundo hostil, tanto en su país como en Europa.

Es ahí cuando Marjane Satrapi reacciona, y se convierte en una luchadora, pues sufre en su condición de iraní por los regímenes políticos, pero también sufre por su condición de mujer en un mundo patriarcal. Es cuando siente la necesidad de ser alguien, de formar parte de algo, que desea aceptar sus orígenes para poder decidir su futuro.

Dice Javier Ocaña, en El País, sobre la película: «Su mirada feminista es tranquila y honesta: algo no encaja en la sociedad en la que vive Marji, la niña, y así lo ve





ya adulta, Marjane, que con su película nos transmite la idea de que la resistencia es posible y que hay que luchar por conseguir espacios de libertad. Y por todo ello, los totalitarismos son puestos en duda por los ojos ingenuos de una niña luego adolescente que no entiende el mundo en el que vive: la intolerancia religiosa e ideológica, la obligatoriedad del velo, la falta de libertad de expresión, la religiosidad asfixiante, la represión de la mujer, la falta de empatía de occidente con las personas que viven con formas culturales que nos son las suyas, serán criticadas a lo largo de toda la película, con sonrisas, sí, pero no por ello con menos contundencia. Didáctica y tierna, trágica y emocionante, realista y mágica, cómica y atroz, todo a un tiempo».

Visión intercultural de la mujer iraní en el film

Es el proceso de movilizaciones que desembocó en el derrocamiento del Sah Mohammad Reza Pahlevi en 1979 y la consiguiente instauración de la República islámica actualmente vigente en Irán. Por ello, suele calificarse a la revolución de islámica, aunque en realidad fue un movimiento amplio y heterogéneo que progresivamente fue siendo hegemonizado por el clero chiita bajo el liderazgo del ayatolá Jomeini.

El régimen del Sha, laico y progresista miraba hacia occidente y era apoyado en principio por las potencias, sin embargo, paulatinamente fue pasando a una feroz dictadura, en la que tuvieron lugar hechos cruentos y lamentables, por ejemplo, el 19 de agosto 1978, hubo 377 muertos en el incendio del cine Rex de la ciudad d'Abadan en el que estaba se proyectaba un film sobre la protesta campesina: la policía del Sha cerró las puertas con cadenas cuando éste estaba lleno de gente, y se plantó delante, impassible, e impidió que los ciudadanos socorrieran a las víctimas. El régimen del Sha culpó de la masacre a los fanáticos religiosos.

Según el historiador Eric Hobsbawm,(2006), la Revolución iraní introdujo una novedad en la historia del siglo xx, al ser la primera revolución contemporánea que no tuvo sus raíces en la ilustración europea, como sería

el caso de las revoluciones de corte nacionalista, liberal o socialista, herederas más o menos directas de la tradición revolucionaria inaugurada por la Revolución francesa.

Quienes apoyaron desde el laicismo, contra la dictadura del Sha, aquellas movilizaciones, se encontraron con cambios inmediatos que no pretendían, la inevitable violencia en toda revolución, y sobre todo el fundamentalismo, que comenzó con la implantación del velo islámico en 1980, la obligación de llevarlo a la escuela primero, aunque en la calle muchas mujeres todavía hacían caso omiso, como la madre de Satrapi, por ejemplo, la separación de niños y niñas en las escuelas... En este contexto se mueven los dos primeros tomos de Persépolis.

La revolución iraní no es una revolución política clásica; en primer lugar, es para Michel Foucault (1994) un momento raro del siglo xx en el que la religión juega el rol de «correr el velo» llegando a hacer caer las ilusiones de un régimen «todo poderoso», y provocando un cambio radical de experiencia en la que «todo Estado musulmán puede ser revolucionado desde el interior a partir de sus tradiciones seculares».

Bibliografía

- Al norte del norte. <http://www.alnortedelnorte.com/post/persepolis-de-marjane-satrapi/>
- Cafebabel. <http://www.cafebabel.es>
- Foucault, M. (1994) Dits et écrits, 4 vols., recopilación de todos sus artículos y entrevistas. Gallimard. Biblioteca de ciencias humanas.
- Guía del cómic. <http://www.guiadelcomic.com/comics/persepolis.htm>
- Hobsbawm, E. (2006) A la zaga: Decadencia y fracaso de las vanguardias del siglo XX. Crítica.
- Letras libres. <http://www.letraslibres.com/revista>
- Satrapi, M. (2007). Persépolis (4 tomos). Norma Editorial.
- Vélez A. (2007). Persépolis o el Irán que nos cuentan, el que se vive y el que se sufre. Revista Universidad de Antioquia, Medellín.
- Vive Cine. <http://vivecinescrupulos.blogspot.com>



Historia del asceta y la jarra de manteca*



¡Oh, rey! Era un hombre que vivía bajo la protección de un noble de tal ciudad; era un asceta que recibía cada día lo que le daba aquel noble, esto es: tres mendrugos de pan, un poco de manteca y miel. Tenía una jarra en la que reunía cuanto le daban. Así la llenó. La colgó del techo, encima de su cabeza por miedo y precaución. Cierta noche, mientras estaba sentado en la cama con un bastón en la mano, le pasó por la cabeza una idea respecto a la manteca y lo cara que era. Se dijo: “He de vender toda la manteca que tengo y comprar, con su importe, una oveja que confiaré a un campesino. Al cabo del primer año habrá dado a luz un macho y una hembra y al segundo año una hembra y un macho. Este ganado seguirá multiplicándose dando machos y hembras y llegará a ser muy numeroso. Entonces dividiré mi parte, venderé lo que me plazca y compraré tal terreno para plantar un jardín y construir un gran palacio; adquiriré vestidos y trajes, compraré esclavos y doncellas y me casaré con la hija de tal comerciante. Celebraré una boda cual nunca se hay a visto, degollaré ovejas, guisaré platos exquisitos, dulces y pastas; invitaré a todos los juglares, artistas y músicos; prepararé flores, perfumes y toda clase de plantas aromáticas e invitaré a ricos, pobres, sabios, nobles y grandes del reino. A todo aquel que me pida algo se lo concederé; prepararé toda clase de comidas y bebidas y ordenaré a un pregonero que grite: ‘¡Quien pida algo, lo obtendrá!’ Después me presentaré ante mi esposa cuando esté sin el velo y disfrutaré de su belleza y hermosura. Comeré, beberé, disfrutaré y me dirá: ‘Has conseguido tu deseo’. Descansaré de la devoción y el ascetismo. Mi mujer quedará encinta, dará a luz un hijo varón y yo me pondré muy contento con él. Daré banquetes con esmero y le enseñaré la ciencia, la literatura y la aritmética. Haré que su nombre sea célebre entre



la gente y me vanagloriaré de él en las tertulias de los grandes personajes. Le ordenaré que haga lo que está establecido y no me desobedecerá; le prohibiré que cometa torpezas o actos reprobables y le prescribiré que sea piadoso, que haga bien y le daré preciosos presentes. Si veo que obedece aumentaré aún mis dones, pero si se inclina hacia el mal, le sacudiré con este bastón”.

»En este momento levantó el palo para pegar a su hijo y alcanzó la jarra de manteca que tenía suspendida sobre la cabeza y la rompió. Los pedazos le cayeron encima y la manteca le pringó la cabeza, los vestidos y la barba. Esto constituye un ejemplo. Por esto, ¡oh, rey!, el hombre no debe hablar de algo antes de que suceda». « Dices la verdad. ¡Qué excelente visir eres, puesto que dices la verdad cuando hablas e indicas el bien! Tu posición, junto a mí, es la que tú prefieras y siempre serás bien acogido». Simas se prosternó ante Dios y el rey e hizo votos por la duración del bienestar de éste. Dijo: « ¡Que Dios prolongue tus días, ¡oh, rey!, y aumente tu poder! Sabe que yo no te oculto nada ni en público ni en secreto; que tu satisfacción es la mía y que tu enojo es el mío; no tengo más alegrías que las tuyas y no podría dormir si tú estuvieses enfadado conmigo ya que Dios (¡ensalzado sea!) me ha concedido toda suerte de bienes gracias a tu generosidad. Ruego a Dios (¡ensalzado sea!) que te proteja con sus ángeles y que sea generoso contigo cuando lo encuentres». El rey se puso muy contento con todo esto. Entonces Simas se marchó.

Al cabo de un tiempo, la esposa del rey dio a luz un muchacho varón. Los mensajeros se presentaron ante el rey y le dieron la grata nueva del

nacimiento de un hijo. El soberano se alegró muchísimo y dio fervientes gracias a Dios. Exclamó: « ¡Loado sea Dios que me ha concedido un hijo cuando ya desesperaba! ¡Él es indulgente y misericordioso con sus esclavos!» A continuación el rey escribió a todas las gentes de su reino para darles cuenta de la noticia e invitarles a que acudiesen a palacio. Acudieron los emires, primates, ulemas y magnates que estaban a sus órdenes. Esto es lo que hace referencia al rey.

He aquí lo que hace referencia a su hijo: Los timbales repicaron y las fiestas se extendieron por todo el reino. Sus súbditos acudieron desde todas las regiones y llegaron los sabios, los filósofos, los letrados y los eruditos. Todos se presentaron ante el rey y cada uno de ellos ocupó su sitio. Entonces el soberano hizo signo a los siete principales ministros, aquellos que presidía Simas, para que hablasen por turno según su propio entender. Empezó su jefe, el visir Simas. Éste pidió permiso al rey para hablar y se lo concedió.

Dijo: « ¡Loado sea Dios que nos ha creado de la nada y nos ha traído a este mundo, que concede a los reyes, sus siervos, gente justa y equitativa, el poder y el recto camino poniendo en sus manos el sustento de sus súbditos! Lo ha hecho, en particular, con nuestro rey, el cual ha vivificado nuestro país gracias a los bienes con que Dios lo ha favorecido; nos ha concedido la paz, una vida cómoda y segura y la justicia. ¿Qué rey hace con sus súbditos lo que éste ha hecho con nosotros? Ha cuidado de nuestros asuntos, ha mantenido nuestros derechos y ha hecho justicia entre unos y otros; no se ha descuidado de nosotros y ha evitado los abusos. Una de las gracias que Dios hace a los hombres consiste en que el soberano se preocupe de sus asuntos y los proteja de sus enemigos, puesto que el fin del adversario consiste en triunfar del enemigo y tenerlo a su merced. Muchas personas ofrecen sus propios hijos a los reyes como criados. Así pasan a ocupar la categoría de esclavos con el fin de que los protejan de los enemigos. En cuanto a nosotros ningún enemigo ha hollado el país desde que gobierna nuestro rey. Esto constituye una gran felicidad, una inmensa fortuna que nadie puede describir puesto que es indescriptible. Tú, ¡oh, rey!, eres digno, puesto que has traído tan grandes bienes; nosotros estamos bajo tu protección, bajo la sombra de tu ala. ¡Que Dios te conceda una hermosa recompensa y prolongue tu vida! Antes rogábamos a Dios (¡ensalzado sea!) pidiéndole que te conservase y te concediera un hijo pío que te sirviese de consuelo. Dios (¡glorioso y ensalzado sea!) ha escuchado y accedido a nuestras súplicas...

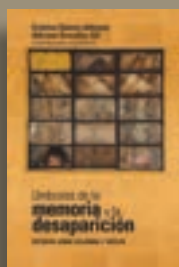
Sahrazad se dio cuenta de que amanecía e interrumpió el relato para el cual le habían dado permiso.

Cuando llegó la noche novecientos tres, refirió:

—Me he enterado, ¡oh rey feliz!, de que [Simas prosiguió: « ...Dios ha accedido a nuestras súplicas] y nos ha concedido un consuelo inmediato semejante al que dio a unos peces que se encontraban en un charco de agua». El rey preguntó: «¿Y cuál es la historia de los peces? ¿Qué ocurrió?»



Universidad del Rosario



Umbral de la memoria y la desaparición: estudios sobre Colombia y México

Cristina Gómez Johnson,
Adriana González Gil
Páginas: 216
ISBN: 978-958-784-900-4
P.V.P.: USD 9
ISBN-e: 978-958-784-902-8
P.V.P. e-book: USD 4



El desafío del desarrollo. Trayectorias de los economistas latinoamericanos del siglo XX

Juan Odisio, Marcelo Rougier
Páginas: 404
ISBN: 978-958-784-945-5
P.V.P.: USD 16
ISBN-e: 978-958-784-946-2
P.V.P.: USD 8



El derecho al conocimiento tradicional en las comunidades negras de Colombia: la tutela de un derecho fundamental

Audrey Karina Mena Mosqueta
Páginas: 356
ISBN: 978-958-500-004-9
P.V.P.: pendiente
ISBN-e: 978-958-500-005-6
P.V.P. e-book: pendiente

Universidad de Guadalajara



Periodismo. Entrevistas a trece grandes

Juan Carlos Núñez Bustillos
Páginas: 196
ISBN: 978-607-571-716-6
P.V.P.: USD 15
ISBN-e: 978-607-571-717-3
P.V.P.e-book: USD 11.50



La araña huachicolera y otros mitos de ocho columnas

Luis Javier Plata Rosas
Páginas: 236
ISBN: 978-607-571-645-9
P.V.P.: USD 15
ISBN-e: 978-607-571-646-6
P.V.P.e-book: USD 11.50



Trece historias lectoras entre la academia y la ficción

María Alicia Peredo Merlo (coordinadora)
Páginas: 200
ISBN: 978-607-571-624-4
P.V.P.: USD 10
ISBN-e: 978-607-571-625-1
P.V.P.e-book: USD 8

Universidad Veracruzana



La interpretación sociológica de los sueños

Bernard Lahire
Páginas: 579
ISBN: 978-607-885-853-8



El renacimiento del Son Jarocho y el grupo Mono Blanco (1977-2000)

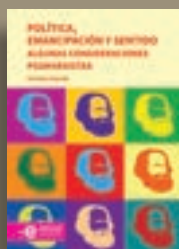
Bernardo García Díaz
Páginas: 564
ISBN: 978-607-885-823-1



Para entender sobre la certeza de Wittgenstein

Danièle Moyal-Sharrock
Páginas: 376
ISBN: 978-607-502-956-6

Pontificia Universidad Javeriana



Política, emancipación y sentido. Algunas consideraciones posmarxistas

Silvia Natalia Buitrago Guzmán
ISBN: 978-958-781-717-1
P.V.P.: USD 8
ISBN-e: 978-958-781-718-8
P.V.P. e-book: USD 9.99



Le Corbusier, Sert y Wiener. Las huellas del plan para Bogotá

Doris Tarchópulos
ISBN: 978-958-781-705-8
P.V.P.: USD 19
ISBN-e: 978-958-781-706-5
P.V.P. e-book: USD 9.99



Música urbana, juventud y resistencia. Un viaje por algunos sonidos Underground de América Latina

Minerva Campion y Merarit Viera (editoras académicas)
ISBN: 978-958-781-719-5
P.V.P.: USD 8.5
ISBN-e: 978-958-781-720-1
P.V.P. e-book: USD 9.99